



Ecos de Emilia

Volumen 40, No. 2 - Junio 2017

En este número: Pág.

- Homenaje a nuestras pioneras III Hermana Thérèse-de-Jésus	1-2
- Emilia Gamelin... en el 375° de Montreal...	3
- Agradecimientos a Emilia	4

Redacción:

- **Centro Emilia Gamelin**
Nancy Prada
Coordinadora
- **Oficina de la Causa Emilia Gamelin**
Hna. Yvette Demers, SP
Vicepostuladora

Traducción, edición, diseño gráfico y difusión:

- **Centro Emilia Gamelin**
Lorena Otero
Adjunta Administrativa
y Guía de Museo

Revisión de la traducción:

- Hna. Alba Letelier, SP

CENTRO EMILIA GAMELIN
12055, GRENET
MONTREAL (QC) H4J 2J5 CANADÁ
DEPOSITO LEGAL — 2006
Biblioteca Nacional de Quebec
Biblioteca Nacional de Canadá
ISSN 1203-987X

Solicite la versión
electrónica del boletín a :
lotero@providenceintl.org

Boletín Ecos de Emilia
en Internet:
fb.com/musee.providence
www.providenceintl.org

Para enviarnos sus comentarios,
su nueva dirección o un pedido
en nuestra boutique Providencia,
por favor contáctenos :

Centro Emilia Gamelin
12 055, Grenet
Montreal, Quebec H4J 2J5 Canadá
Tel.: (514) 334-9090
lotero@providenceintl.org

Homenaje a nuestras pioneras III

Hermana Thérèse-de-Jésus

Madre Gamelin, Madre Bernarda y Madre Joseph son los pilares de la Congregación de las Hermanas de la Providencia, pero miles de hermanas han trabajado después de ellas para mejorar la vida de los más necesitados. En la presente edición del Ecos de Emilia, hemos optado por hablar de **hermana Thérèse-de-Jésus**, un ejemplo entre muchos otros, quien dedicó su vida a aliviar la pobreza y estaba dispuesta a ir adonde se le necesitara.

Cléophee Têtu, nacida en St-Hyacinthe, Quebec, el 3 de diciembre de 1824, entra en el noviciado, en el Asilo de la Providencia, en 1844. La joven novicia, quien tiene la dicha de conocer a Madre Gamelin, se convierte en hermana Therese-de-Jesús el 21 de julio de 1846 al consagrarse a Dios mediante la profesión religiosa. Fue apenas la decimotercera hermana en hacer profesión en la Comunidad, recientemente fundada en Montreal el año anterior.

Permanece en el Asilo de la Providencia hasta en 1848, ocupando diversos puestos de trabajo, en la farmacia y en la Oficina de Finanzas. Más tarde, en 1848, es enviada a la *Ferme St-Isidore* para impartir ahí una clase

para estudiantes de habla inglesa. En 1849, dirige *L'hospice St-Jérôme-Émilien*, institución dedicada a la educación y al cuidado de los huérfanos.

Inteligente y dinámica, la hermana Thérèse-de-Jésus gana rápidamente la estima de sus superiores y sus compañeras. Sus talentos de líder y de organizadora son prontamente reconocidos en ella.

En 1854, es delegada, como superiora, para asentar las bases de *l'orphelinat St. Joseph* en la ciudad de Burlington, en Vermont, Estados Unidos. Apenas estaban instaladas y ya las religiosas comienzan a hacer las visitas a los pobres y a los enfermos, y a recibir a los huérfanos y las huérfanas.

Son comienzos muy difíciles; trabajando en colaboración, las hermanas y la gente de Vermont competían de -mostrando su máxima creatividad para encontrar maneras para recaudar fondos y conseguir lo esencial para alimentar a los pobres y educar a los niños.

Tres años más tarde, en 1857, hermana Thérèse-de-Jésus es convocada a la Casa Madre de Montreal para prepararse para otra misión, esta vez en Chile.



Hermana Thérèse-de-Jésus

Hermana Thérèse-de-Jésus y sus compañeras de viaje llegan a Valparaíso el 13 de diciembre de 1857. Su talento para los idiomas la lleva a aprender el idioma español en poco tiempo y con mucha facilidad.

Cuatro meses después de haber llegado a Chile, en las elecciones del 17 de abril de 1858, es nombrada asistente de Madre Amable, la nueva Superiora elegida en Chile. Apenas comienza sus nuevas funciones y ya un nuevo reto la espera. El Consejo local de Santiago, con el permiso de las Superiores Mayores, acepta la dirección de un orfanato en Valparaíso y pone a la hermana Thérèse-de-Jésus a dirigir el nuevo establecimiento. ⇐⇒





En 1863, seis años después de su llegada a Chile, la hermana Thérèse-de-Jésus regresa a Montreal y la Congregación nuevamente le confía la dirección del Orfanato en Burlington, fundado por ella años antes. La buena reputación que se hizo ahí, en su primera administración, no había perdido su brillo.

Las elecciones de 1866 convocan nuevamente a la hermana Thérèse-de-Jésus en Montreal, donde desempeñará el cargo de Depositaria General (Tesorera General) y demostrará que estaba a la altura de la tarea confiada.

Las Hermanas de la Providencia, representadas por Madre Thérèse-de-Jésus, fundan el primer hospital psiquiátrico en la región de Montreal conforme al espíritu de su fundadora, Emilia Gamelin. Madre Thérèse-de-Jésus es puesta a cargo de los trabajos de lo que más tarde llegaría a ser el hospital *Saint-Jean-de-Dieu*. Con la hermana Marie-Godefroy, visita y estudia el funcionamiento de diversos hospitales en los Estados Unidos y Ontario.

A su regreso, e inspirada por el Hospital *Mount Hope Retreat*, en Baltimore, Madre Thérèse-de-Jésus dibuja las líneas maestras del plan de un edificio bastante grande para la época. Los observadores están convencidos de que con tan pocos

recursos, se tardaría medio siglo para lograrlo. Madre Thérèse-de-Jésus comprende perfectamente la necesidad colectiva y la magnitud de la encomienda no la intimida. En octubre de 1875, apenas un año y medio después de haberse iniciado la construcción, el hospital *St-Jean-de-Dieu* es terminado y bendecido. Sólo en el primer año cuatrocientos ocho pacientes son admitidos.

Madre Thérèse-de-Jésus es nombrada Superiora del establecimiento. Su corazón se entrega por completo a sus pacientes, quienes llegan a ser su familia adoptiva. No hubo tormenta que no pudiese enfrentar, ni cansancio que no estuviese dispuesta a soportar para brindarles alivio, para mejorar sus condiciones, para aumentar el bienestar de éstos. Siempre preocupada por ofrecer la mejor calidad de cuidados posible, Madre Thérèse-de-Jésus realiza un viaje de dos meses a Europa, en 1889. Acompañada por la hermana Madeleine du Sacré-Coeur, por un abogado y dos médicos del hospital, visita cuarenta instituciones psiquiátricas, entre los más famosos en el mundo.

El 6 de mayo de 1890, se produce un incendio, el cual arrasa completamente el hospital *Saint-Jean-de-Dieu*, dejando 86 víctimas y a 1,200 personas sin hogar.

Hermana Thérèse-de-Jésus, en menos de dos semanas ya había dibujado los planes de los pabellones temporales y, tres

meses después, catorce edificios rojos interconectados por pasillos estaban listos para recibir a los pensionistas.

Poco tiempo después, el 22 de noviembre de 1891, Madre Thérèse-de-Jésus fallece a la edad de 67 años. Los periódicos de Montreal, tanto en inglés como en francés, publican notas necrológicas muy elogiosas.

L'Étendard relata: "Su corazón, dotado de una gran sensibilidad, se entregó plenamente a los pobres [...] Mil seiscientas personas lloran en *St-Jean-de-Dieu*. Cada paciente tenía, en ella, a una madre. Ella conocía a cada uno de ellos y siempre tenía, para ellos una palabra amable."

Un periódico de la época cita: "Ella fue un orgullo para todo el pueblo, tenía el don de ser muy piadosa, un buen criterio y una valentía capaz de vencer las dificultades más insuperables".

"El fallecimiento de la Hermana Thérèse-de-Jésus, relataba un periódico católico, es un duelo provincial. En otro país, se le harían funerales públicos a esta humilde religiosa. Porque si existe mujer que haya prestado grandes servicios a su país, es bien ella, cuya vida activa ha terminado".

Nancy Prada

Coordinadora - Centro Emilia Gamelin



Hospital Saint-Jean-de-Dieu - Pabellones rojos
Construidos después del incendio, estos pabellones acogieron a los pensionistas entre 1890 y 1902.

**MUSÉE
DES SOEURS
DE LA PROVIDENCE**
MUSEUM OF THE SISTERS OF PROVIDENCE
MUSEO DE LAS HERMANAS DE LA PROVIDENCIA

Horario de apertura:
De lunes a viernes / de 9:00 AM a 16:30 PM
Visitas libres o guiadas
Reservación necesaria (visitas guiadas/grupo)

Entrada gratis

Centro Emilia Gamelin
12055, rue Grenet, Montreal, QC H4J 2J5 Canada
(514) 334-9090
ceg@providenceintl.org
fb.com/musee.providence



**El Museo de las Hermanas de la Providencia
ya está en**

facebook

[**fb.com/musee.providence**](https://fb.com/musee.providence)

¡ Visítenos,

👍 **gúste nuestra página y** 📡 **síganos!**

Emilia Gamelin... en el 375^o de Montreal...

El 17 de mayo de 2017 marcó el 375^o aniversario de la fundación de Montreal, por Paul Chomedey, Sieur de Maisonneuve, en 1642. Muchos eventos fueron preparados y reunieron a un número impresionante de montrealenses deseosos de celebrar el recuerdo de este "proyecto inspirado por Dios".

En su carta pastoral "En el nombre de Jesús", del 8 de diciembre de 2016, el Arzobispo de Montreal Monseñor Christian Lépine dice: " Por esto, queremos volver hoy sobre sus pasos heroicos para darle gracias a Dios, no solo por la fundación de esta ciudad, sino, por toda su historia hasta el día de hoy. En efecto, a través de los años, muchas comunidades religiosas han dado testimonio del amor misericordioso de Dios..."

"Numerosas personas, miembros de una u otra comunidad religiosa, fueron maravillosos testigos de la caridad de Cristo hacia los más pequeños, pobres y desvalidos... Dentro de esos testigos de fe, reconocemos junto a toda la iglesia, la santidad de los fundadores y fundadoras que nos interpelan con la heroicidad de sus virtudes; que han dejado una herencia elocuente en nuestra historia cristiana y social y a quienes, además, hoy podemos dirigir nuestras oraciones."

Estas escasas palabras nos hacen evocar a la Beata Fundadora, Emilia Tavernier Gamelin, a esta "Gran Dama de Montreal", como le gustaba llamarla el difunto Obispo Auxiliar André-Marie Cimichella, OSM, cuando era el Obispo auxiliar de Montreal.

Y es ahí que surge un hermoso sueño: ¿qué haría Madre Gamelin si visitara Montreal este año en que se celebra el 375^o aniversario? ¿Adónde iría? ¿Qué cosas encontraría? ¿Qué haría?

Su primera parada sería, sin duda alguna, *la Place Émilie-Gamelin*, cuadrilátero donde fue construido el Asilo de la Providencia, lugar donde vivió, acogió y sirvió a tantos pobres la "obra de la sopa"; recorrería los pasajes de esta Plaza, se detendría para saludar, animar, aliviar a todos las personas sin hogar en quienes vería a un hijo de Dios que sufre y busca la felicidad sin encontrarla.

También la veo a las puertas de la " *Prison du Pied du Courant*", donde se daría cuenta de que la visita a los prisioneros sigue realizándose y de que varias de sus hijas se reúnen con las presas, especialmente los sábados por la tarde mientras animan, para ellas, la celebración dominical.

¡Oh! ¡También vería cómo su ciudad ha cambiado! Los "campamentos" (*sheds*) donde eran atendidos los enfermos de tifus fueron demolidos, sin embargo, se alegraría de que la memoria de esos pobres inmigrantes irlandeses haya sido conservada y de que un monumento ubicado a orillas del puente Victoria mantenga viva la memoria de esa época.

También iría a *Longue-Pointe*, donde fue iniciada la obra dirigida a las personas con enfermedades mentales, y donde fue establecida, el 19 de febrero de 1851, la obra de la enseñanza a las personas sordas. Como le alegraría ver que las Hermanas de Providencia, aun actualmente, dan parte de su tiempo de descanso, para acompañar, dar alegría, y brindar servicios a todas las categorías de personas que sufren de alguna discapacidad o

que luchan con alguna dependencia a los juegos de azar o a las drogas. Seguramente también aplaudiría esta disponibilidad que tienen algunas de sus hijas para ayudar en el ministerio dirigido a las personas sordas... etc.

Ella incluso iría, muy probablemente, a la Casa Madre en Cartierville, donde sería testigo de la apertura de su Instituto a las necesidades de la época... puesto que este gran edificio se ha convertido en una especie de "*Carrefour Providence*", donde la congregación que fundó hace casi 175 años, acoge a varias congregaciones religiosas femeninas, e incluso masculinas, y donde una cierta fraternidad, fruto del carisma y dones puestos en común, se vive en armonía y en serenidad, mientras se conserva la identidad de cada grupo.

Y como en vida, recorrería las diversas secciones del *Pavillon Providence* para saludar, reconfortar tal vez, como lo hacía en el Asilo de la Providencia; sin duda llevaría algunos dulces para las queridas hermanas enfermas y rezaría con ellas.

Y después, se detendría a saludar a las jóvenes hermanas aspirantes o en formación inicial, para invitarles a "dar gracias a Dios por la gracia de su vocación" y a prepararse con confianza a la misión, mediante la cual serán llamadas a dar testimonio del amor siempre bondadoso de Dios. También saludaría cordialmente a las Hermanas de Nuestra Señora de los Dolores, en este año del 130^o aniversario de su fundación.

Además, ¿no estaría encantada de encontrar núcleos de Asociados y Asociadas Providencia, quienes continúan la misión Providencia en sus medios, así como "en su tiempo" las *Damas de la Caridad* compartían su dedicación y compasión en el Montreal de los 1800?

Adiós y GRACIAS Emilia. Desde el cielo, sigue velando por nosotros y presenta todas nuestras intenciones a Dios Providencia, para que nos bendiga y nos las conceda, según su voluntad.

Concluamos con otras palabras de Mons. Christian Lépine: "*Este aniversario es un momento privilegiado para resaltar la dimensión espiritual del origen de la ciudad y de su historia; la aspiración de vivir juntos que ha estado presente desde el comienzo; así como, la rica tradición de solidaridad hacia los pobres y los enfermos. Es un tiempo de gracia para reunir al pueblo de Dios de Montreal a través de la fuerza viva, actual y la alegría del Evangelio.*"

Esperemos que en este año jubilar, la Causa de Canonización de esta "Gran Dama de Montreal" avance una nueva etapa, para la gloria de Dios y el bien de toda la Iglesia!

Hna. Yvette Demers, S.P.
Vicepostuladora - Causa Emilia Gamelin

Imágenes (de izq. a der.) : Vista de la Prisión « du Pied du Courant », en 1839 (dibujo de J. Duncan); el Asilo de la Providencia (dibujo proveído por los Archivos Providencia, Montreal); foto de la actual Casa Madre de las Hermanas de la Providencia, calle Salaberry, Montreal.





Agradecimientos a Emilia



La Beata Emilia Gamelin realmente atenta a quien la ruega...

Pedí oraciones especiales, por intercesión de Madre Gamelin, por mi hermana, concerniente una recaída de cáncer de seno. La Beata Emilia parece haberme escuchado; mi hermana fue operada y sanó de cáncer sin quimioterapia, ni radioterapia. ¡Muchas gracias!

Y.R., Montreal, QC

Quiero expresar mi agradecimiento a Madre Gamelin, quien me sostuvo cuando mi marido estuvo enfermo. Gracias a ella, a quien rezamos, mi marido falleció sin mucho sufrimiento. Ella también me obtuvo la venta rápida de mi casa.

N. L., St-Zotique, QC

En nombre de mi amigo M. A., agradezco a la Beata Emilia por la curación de su yerno, L.Z.C., después de un infarto de miocardio. Hoy, gracias a Dios, la vida le está dando otra oportunidad.

X.Q.I., Chile

Estoy agradecida con Emilia Gamelin por haberme obtenido la venta de mi casa y un lugar en la Residencia Saint-Dominique, como mis padres, quienes también vivieron en un hogar de ancianos sostenido por las Hermanas de la Providencia. Gracias Emilia por haber escuchado mis oraciones.

M.T.-G., Montreal, QC

Vivía una situación familiar muy difícil; el proceso tomó nueve meses para que la separación pudiera llevarse a cabo de manera amistosa, lo que se logró gracias a la novena que hicimos a la Beata Emilia Gamelin, mi madre, una vecina y yo. En este momento, me siento liberada y muy feliz, así como también mi hijo de once años.

H.N.R., Mayabigue, Cuba

Con la ayuda de Madre Gamelin obtuve varios favores: la venta de una casa, la compra de un condominio; además, se pudo diagnosticar la causa de un problema de salud de mi hijo. Gracias a

Emilia y a todos ustedes por ponerla en nuestro camino para ayudarnos a mantener nuestra fe. L. C., Rimouski, QC

Le escribo en nombre de mi hija, quien pidió a Madre Gamelin que le ayudara a dejar de fumar hace ya un mes. Ahora, ella le pide un trabajo para su cónyuge. Les envío una donación por la primera intención. Gracias.

Sra G.J., Montreal, QC

Muchas gracias por todo. Pido oraciones especiales por mi hija Lucía. Y, una vez más, ¡gracias!

Sra M.B.L., Valleyfield, QC

Como todos los años, les envío mi donación para la Causa de Madre Gamelin. Me gustaría agradecerle todos los favores que nos ha obtenido a mí y a mi familia. También, me gustaría agradecerles por sus oraciones. Continúen su bella labor.

Sr. P. A. T., Shawinigan, QC

Mi agradecimiento a Emilia por favores recibidos.

Sra. C. G., Repentigny, QC

Reciban esta ofrenda para algunas misas de acción de gracias a Emilia, por varios favores recibidos.

Sra. M. T., Malartic, QC

Les envío esta ofrenda por favores recibidos. Madre Gamelin siempre ha estado ahí para ayudarme.

B. J. Chandler, QC

En enero de este año hice una promesa por nuestra familia, por salud y protección. Confío en que Emilia continuará protegiéndonos. Siempre rezamos; gracias por acompañarnos con sus oraciones.

Sra. J. B., L'Anse-Saint-Jean, QC

Reciban este don que envía mi hija A., quien pide la ayuda de Emilia en un asunto en su trabajo y para adquirir más

confianza en la vida. También pide por su madre P. y por la salud de mis ojos.

Sr. y Sra. P., Trois-Rivières, QC

Es con mucha alegría que doy gracias a la Beata Emilia por haber ayudado a nuestro hijo a vender su casa y a comprar otra en un mejor lugar, lo cual fue difícil y había encomendado a Madre Gamelin. Además, la casa que compró está lista para instalarse en ella. Siempre rezo la oración que está en el reverso de la imagen. Reciban mi pequeña ofrenda para la Causa como muestra de agradecimiento.

Sra. M. H. Montreal, QC

Adjunto una ofrenda para la Causa de Madre Gamelin; le pedimos por nuestra hija para que pudiera encontrar el trabajo que buscaba. Nuestras oraciones fueron nuevamente escuchadas. Gracias a Madre Gamelin por acompañarnos mediante su intercesión ante el Padre celestial. Gracias por mantenernos en sus oraciones.

R. y M. L., Moncton, NB

Aquí está una ofrenda para agradecer a la Beata Emilia Gamelin, a quien recé cuando me sentía realmente mal conmigo misma; ahora me siento mucho mejor.

L. M., Trois-Rivières, QC

Tuve que someterme a una cirugía por un reemplazo de cadera y un problema de rodilla. Recé a Madre Gamelin; el Señor y todos los santos deben haberme ayudado, porque estoy totalmente recuperada. Gracias por todo.

C.C., Thunder Bay, ON

**Beata Emilia Gamelin,
intercede por quienes
en tí confían!**

Hna. Yvette Demers, S.P.
Vicepostuladora - Causa Emilia Gamelin

Agradecimientos a Emilia

Sírvase dirigir todo favor obtenido a:

Oficina de la Causa Emilia Gamelin

12 055, Grenet Montreal, QC H4J 2J5 Canadá

Hna. Yvette Demers, SP, Vicepostuladora

Tel.: (514) 334-9090 (Interno 208)

ydemers@providenceintl.org



*A la Beata Emilia confiamos
todas las intenciones
que usted lleva en su corazón,
tanto espirituales como temporales;
ciertamente, ella sabrá
prestar oído atento
a todas sus necesidades.*